
archivos analíticos de políticas educativas

Revista académica evaluada por pares,
independiente, de acceso abierto y multilingüe



Arizona State University

Volumen 30 Número 91

5 de julio 2022

ISSN 1068-2341

Las Redes Universitarias de Investigación como Espacios de Colaboración y Capital Social: El Caso de REUNI+D

Juana M. Sancho Gil

Universidad de Barcelona

España



Fernando Hernández Hernández

Universidad de Barcelona

España

Teresa González Ramírez

Universidad de Sevilla

España

Adriana Gewerc Barujel

Universidad de Santiago de Compostela

España



Víctor M. Hernández Rivero

Universidad de La Laguna

España

Citación: Sancho Gil, J. M., Hernández Hernández, F., González Ramírez, T., Gewerc Barujel, A., & Hernández Rivero, V. M. (2022). Las redes universitarias de investigación como espacios de colaboración y capital social. El caso de REUNI+D. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 30(91). <https://doi.org/10.14507/epaa.30.7084>

Página web: <https://epaa.asu.edu>

Facebook: /EPAAA

Twitter: @epaa_aape

Artículo recibido: 17-7-2021

Revisiones recibidas: 24-1-2021

Aceptado: 3-3-2021

Resumen: Las redes de colaboración se consideran un factor clave en el desarrollo, no solo de la especie humana, sino de cualquier ser vivo. Cualquier vida no sería posible sin la interacción dinámica entre plantas, animales, microorganismos y seres no vivos y su ambiente. Ni la humana sin la consideración de sus entornos físicos, sociales, culturales y tecnológicos como una red unitaria que vive dentro de un contexto histórico. En el ámbito científico y académico la importancia de las redes ha crecido de forma exponencial. La finalidad de este texto, basado en la experiencia de una red de excelencia con reconocimiento institucional de más diez años, es evidenciar el valor y las contribuciones de esta forma de trabajo para el avance del conocimiento científico y de las políticas públicas. Se argumenta el interés y la necesidad de las redes y las ventajas de pensar en red. Para ilustrar la importancia de las redes, se analiza la trayectoria de la red de excelencia REUNI+D, las aportaciones y tensiones de esta estructura de colaboración, los largos procesos que requiere su constitución, el capital social que aporta a sus integrantes y algunas conclusiones que dan cuenta de los desafíos de las redes de investigación en la universidad.

Palabras clave: redes de investigación; colaboración; capital social; políticas públicas; conocimiento abierto

University research networks as spaces for collaboration and social capital: The case of REUNI+D

Abstract: Collaborative networks are considered a critical factor in developing the human species and any living being. Life would not be possible without the dynamic interaction between plants, animals, micro-organisms, non-living beings, and their environment. Nor would human life be possible without considering its physical, social, cultural, and technological environments as a unitary network living within a historical context. In science and academia, the importance of networks has grown exponentially. Based on the experience of a network of excellence with institutional recognition for more than ten years, the purpose of this article is to highlight the value and contributions of this way of working for the advancement of scientific knowledge and public policy. It argues the importance and the necessity of networks and the advantages of network thinking. To illustrate the importance of networks, we analyse the trajectory of the REUNI+D network of excellence, the contributions and tensions of this collaborative structure, the lengthy processes required for its constitution, the social capital that it provides to its members and some conclusions that show the challenges of research networks in universities.

Key words: research networks; collaboration; social capital; public policy; open knowledge

Redes de investigação universitária como espaços de colaboração e de capital social: O caso de REUNI+D

Resumo: As redes colaborativas são consideradas um fator-chave no desenvolvimento, não apenas da espécie humana, mas de qualquer ser vivo. A vida não seria possível sem a interação dinâmica entre plantas, animais, micro-organismos e seres não vivos e seu meio ambiente. Nem a vida humana sem a consideração de seus ambientes físicos, sociais, culturais e tecnológicos como uma rede unitária que vive dentro de um contexto histórico. Na esfera científica e acadêmica, a importância das redes tem crescido exponencialmente. O objetivo deste texto, baseado na experiência de uma rede de excelência com reconhecimento institucional por mais de dez anos, é demonstrar o valor e as contribuições desta forma de trabalho para o avanço do conhecimento científico e das políticas públicas. Ela argumenta o valor e a necessidade das redes e as vantagens de pensar em rede. Para ilustrar a importância das redes, é analisada a trajetória da rede de excelência [REUNI+D], as contribuições e tensões desta estrutura colaborativa, os longos processos necessários para sua constituição, o capital social que proporciona a seus membros e algumas conclusões que mostram os desafios das redes de pesquisa na universidade.

Palabras-chave: redes de pesquisa; colaboração; capital social; políticas públicas; conhecimento aberto

Las Redes Universitarias de Investigación como Espacios de Colaboración y Capital Social: El Caso de REUNI+D

Las redes de investigación aparecen formalmente con el avance y desarrollo de la ciencia a partir de cambios en sus concepciones y prácticas en el siglo XX. De manera especial se hacen visibles a finales de la década de 1990 y principios de la de 2000, asociadas a los inicios de un nuevo modelo de globalización en el contexto de la sociedad del conocimiento. En este marco, las relaciones de cooperación actúan como catalizador necesario para el desarrollo de la ciencia, y como consecuencia de las sociedades. En este contexto, las redes constituyen una estrategia para la mejora de los sistemas de ciencia y tecnología a nivel mundial, así como un mecanismo de apoyo inter y transdisciplinar que favorece el avance de la investigación y las políticas públicas que la orientan y sustentan. Veamos algunos hitos en el caso español de este movimiento en favor de las redes de investigación.

En 2005, la Unión Europea, con la Estrategia de Lisboa, reactivó el compromiso que definía una serie de medidas para fomentar el crecimiento y el empleo. En esta coyuntura, España propuso el año 2010 como plazo para acercarse a la convergencia con los países más avanzados en Investigación y Desarrollo. En un futuro lleno de desafíos, la inversión en I+D+I aparecía como clave para mantener y aumentar el crecimiento, la productividad y el bienestar de nuestra sociedad. Con este fin, y además de mantener todos los esfuerzos ya existentes en el terreno de I+D+I, el Gobierno elaboró el Programa INGENIO 2010¹.

Uno de los compromisos de esta iniciativa fue consolidar grupos líderes de investigación, para lo que se creó el Programa CONSOLIDER, con el fin de aumentar la cooperación entre investigadores en torno a proyectos de consorcios líderes e instalaciones singulares. Se lanzaron un total de 5 convocatorias durante 9 años (la primera en 2006), se financiaron 77 proyectos de excelencia y participaron 822 grupos de investigación y casi 7.500 investigadores. Para ello se movilizaron 350 millones de euros de los 2.000 previstos. En 2015 este programa fue completamente desmantelado.

Desde la ejecución del Plan Nacional de I+D+I 2008-2011 y del Plan Estatal de I+D+I 2013-2016 (Redes Temáticas y Redes CONSOLIDER), el Ministerio encargado de la investigación, que ha ido cambiando de nombre, en ese momento Ministerio de Ciencia e Innovación, ha realizado sucesivas convocatorias para la creación y desarrollo de redes de excelencia encaminadas a mejorar los resultados de la investigación mediante acciones financiadas en convocatorias de los Planes Nacionales. Vinculada a estas iniciativas comienza, en 2010, la historia de REUNI+D. Este punto de partida sirve como base de este artículo que argumenta la importancia de las redes en el desarrollo de la ciencia y de la humanidad, sus características y aportaciones, así como los problemas asociados que plantean.

Como hemos apuntado, en España, las políticas de financiación de la investigación mencionadas han impulsado la organización de redes para la construcción del conocimiento, planificar actividades conjuntas, consolidar resultados de actividades de I+D y apoyar acciones de promoción internacional y posicionamiento estratégico, optimizando resultados y recursos. En estos años se han establecido una variedad de redes y asociaciones, desde campos específicos del conocimiento, promoviendo el trabajo colaborativo para construir conocimiento en distintas áreas

¹ <https://cutt.ly/GnyqYfs>

temáticas. La investigación en educación no es una excepción para vincularse y responder a estas tareas.

En síntesis, este artículo tiene por objetivo argumentar el valor y la necesidad de las redes a través del análisis de la trayectoria de REUNI+D, constituida por 11 grupos de investigación, cuyo recorrido permite dar cuenta del significado de las redes para la ciencia en la sociedad contemporánea. Para ello, en primer lugar, se argumenta el valor y la necesidad de las redes y las ventajas de pensar en red. Después, a partir del análisis de la trayectoria de REUNI+D se presentan algunas de las aportaciones y tensiones de esta estructura de colaboración, los largos procesos que requiere su constitución y se termina, antes de llegar a las conclusiones y sugerencias, señalando el capital social y académico que ha conseguido acumular REUNI+D.

El Valor y la Necesidad de las Redes

Como se ha argumentado en diferentes publicaciones (Sancho, 2014, 2020; Sancho et al., 2020a), en relación con la invisibilidad que parece afectar a temas fundamentales, al abordar el papel determinante de las redes en el desarrollo de la humanidad nos está pasando lo que les pasaría a los peces que, si se pusieran a estudiar su medio, lo último que descubrirían sería el agua. Porque les es tan consustancial que les parecería que son ellos mismos, sin advertir que les constituye, que les afecta y condiciona el sentido de su desarrollo.

Del mismo modo, resulta imposible entender el sentido de la evolución de la humanidad sin pensar en la red de interrelaciones de los seres humanos. Considerando como primera red la constituida por quienes dan la vida y la ayudan a mantener (el entorno familiar y social). Después, la que se ha ido construyendo con las herramientas desarrolladas (*homo habilis*); además del entorno que la nutre (*homo ergaster*); y los saberes que han ido facilitando el ‘dominio’ del planeta (*homo sapiens*). Unas redes cuyos nodos no solo los componen otros seres de la misma especie, sino las herramientas que van creando y aplicando y los diferentes seres vivos y no vivos (Barad, 2007).

Este tipo de estructuras constituyen una red en la medida que, si sus nodos no están activos, si no están conectados con un mínimo de energía adecuadamente distribuida, el tejido y las conexiones no funcionan. Algunas partes languidecen, otras sobreviven y otras absorben toda la riqueza. Aunque a la larga, como estamos viendo por los presagios poco esperanzadores de las consecuencias de los desastres ecológicos para toda la humanidad, este modo de disfuncionalidad afecta a todos los seres y a todo lo que los rodea (Spratt y Dunlop, 2022). Los efectos de la forma de funcionar de una red, cuando el liderazgo y la responsabilidad no son distribuidos -como corresponde a una red- acaban teniendo consecuencias, más o menos inmediatas, para todo el planeta.

Con el “boom” de las redes sociales, que comenzó con el efecto de la proliferación aparentemente imparable de las tecnologías digitales a finales del siglo XX (Castells, 1998; Oblinger, et al., 2005; Van Dijk, 2020) hemos comenzado a hablar como nunca sobre esta metáfora social. Es difícil encontrar otro momento de la historia de la humanidad en el que se hablase tanto de redes como en la actualidad, quizás porque se está evidenciando, como nunca, que todo está conectado. El poder, el capital, la pobreza y las oportunidades están interconectadas. Parece difícil avanzar en el conocimiento sin la cooperación y la contribución de distintas personas y grupos. Un caso patente y actual de lo señalado se refleja en la rapidez con la que se ha desarrollado la vacuna de la COVID 19, algo imposible sin la concurrencia y competencia entre diferentes países, instituciones, grupos, equipos y grandes aportaciones económicas.

De aquí que, en el siglo XXI, se haya puesto de manifiesto la importancia de impulsar distintos tipos de redes y, en particular, las de carácter académico y científico. Parece difícil avanzar

en el conocimiento sin la cooperación y la contribución de distintas personas y grupos. La conectividad, la asociatividad y la capacidad de integrar conocimientos diversos están ocasionando una transformación en la forma en que pensamos y nos relacionamos, generando nuevas posibilidades y valores, pero también nuevos riesgos y desafíos. Desaparecen las fronteras y colapsan los modelos de pensamiento puramente lineales. Los descubrimientos científicos en el área de las neurociencias, la psicología del pensamiento y el comportamiento, y la dinámica de las redes vivas están dejando obsoletos los programas educativos, los modelos clásicos de motivación y liderazgo, y las formas tradicionales de gestión y producción de conocimiento. Esto hace necesario pensar en red y aquellos que tienen la responsabilidad de coordinar proyectos de investigación, en el campo de la educación o de otra naturaleza, no pueden prescindir de los saberes emergentes que están transformando nuestro modo de vivir, trabajar y relacionarnos.

Sin embargo, aprender a pensar en red, no está exento de dificultades y tensiones que se observan en aspectos relativos a la credibilidad de la investigación educativa, el tipo de relaciones que se da entre investigación y práctica educativa y quién asume el rol de generador de conocimiento (González-Ramírez et al., 2020), no son cuestiones nuevas y nos muestran cómo los demás perciben la actividad investigadora y la innovación.

Pensar en Red

El ‘pensamiento en red’ es un enfoque que integra avances recientes de muchas disciplinas. Esta perspectiva investiga la aplicación de la ciencia de las redes a la comprensión del pensamiento individual y colectivo y a la capacidad de generar redes humanas activas y productivas. Busca desarrollar conocimiento en red y organizaciones que operen como redes vivas. De este modo se activan la creatividad, la colaboración creativa, la innovación, los liderazgos inspirados e inspiradores y el desarrollo sostenible (Abadi y Kalwill, 2016; Yukl, 2002).

La red se despliega y opera a modo de un espacio cultural cuyos miembros interpretan las conexiones, los acontecimientos y se genera una complicidad, una cultura compartida sin que exista necesariamente coordinación o conciencia explícita. Pensar en redes significa descartar el reduccionismo y dejar de entender un sistema a través de la disección de sus partes como si fueran entidades aislables. Supone reconocer la complejidad, asumir que la realidad social es algo construido, producido y vivido por los miembros que la integran.

Comprender las redes y sus efectos nos lleva a preguntarnos cómo se actúa en ellas. Lo que implica considerar que lo que importa no es tanto qué se hace o deja de hacerse sino los procesos e interacciones que median en la actividad que se realiza. Esto hace que los actores sean efecto de las redes y que adopten los atributos de las entidades que las conforman.

Las redes como sistemas enmarañados comparten las características de los sistemas complejos (Von Bertalanffy, 2009). Según distintos autores (Abadi y Kalwill, 2016; González Abad y Rodríguez Rodríguez, 2020; Lin, 1999; Ubieto, 2009) las más importantes de estos sistemas son:

- a) Están compuestos de muchas partes que interactúan entre sí.
- b) Cada parte tiene su propia estructura interna y está encargada de llevar a cabo una función específica.
- c) Lo que ocurre a una parte del sistema afecta de manera no lineal a todo el sistema.
- d) Presentan comportamientos emergentes, de tal manera que el todo no es la simple suma de sus partes.

Reconocer la relevancia de formar parte de una red es la puerta de entrada para explorar definiciones y modalidades, así como las aportaciones y beneficios que comporta, además de las tensiones y desafíos que conllevan. Por este motivo, cada vez más, resulta necesario hacer

investigación sobre la “vida de las redes”, indagar sobre lo que sucede en su funcionamiento y en sus relaciones. Y hacerlo sin perder de vista que mientras el trabajo en red supone una invitación a la colaboración en la construcción de saber colectivo, las idiosincrasias de quienes forman parte de las redes, las estructuras universitarias y las demandas de las agencias de investigación, todavía se articulan desde la lógica de la competitividad y el fomento del individualismo, tanto al valorar los proyectos como las trayectorias académicas e investigadoras.

Precisamente este tiempo marcado por la pandemia de la COVID 19 ha puesto una vez más de manifiesto la competencia no sólo entre laboratorios -que evidencian el reflejo de sus avances en las cotizaciones en las diferentes bolsas de valores- sino también entre países, a la hora de llegar los primeros a la meta en la obtención de una vacuna. Esta situación ilustra que el trabajo en red, al tiempo que abre las puertas a la construcción de conocimientos en una trama de relaciones, algo imprescindible cuando se requiere poner en común conocimientos de diferentes campos (Sánchez Ron, 2020) esconde, tras la capa del optimismo, tensiones de diferente índole.

De Lo Que nos Lleva a Actuar en Red Devienen los Beneficios y las Tensiones

Como se ha señalado, la noción de red es una metáfora que permite imaginar y dibujar líneas que se conectan y entrelazan en nodos. De cómo se articulen las relaciones en y entre los nodos depende el éxito de una red. Y para ello es necesario prestar atención a lo que mueve a sus integrantes a actuar en red. En un artículo sobre la importancia de las redes en la intervención social, González Abad y Rodríguez Rodríguez (2020) señalan que actuar en red puede responder a las siguientes necesidades:

Un Sostén ante la Alienación. Un investigador se vincula a un grupo de investigación (o a una red de grupos) porque, si se basa en la colaboración y no en las relaciones jerárquicas, si garantiza el intercambio y no responde a intereses coyunturales, el grupo y la red de la que forma parte, pueden actuar como “un revulsivo contra la alienación y como una herramienta en la que encontrar sostén afectivo e intelectual” (p. 142). Este revulsivo se hace más visible en un grupo que en una red, donde los lazos son más difusos y las acciones que crean sentido de pertenencia suelen ser esporádicas y circunstanciales. Pero saber que se forma parte de una trama amplia de relaciones que sobrepasa los vínculos locales del grupo y a la que se puede recurrir para explorar y compartir referentes que amplíen horizontes y posibilidades da sentido a ese revulsivo contra la alienación.

Genera Capital Social. También la red, como nos recuerda Pierre Bourdieu (1986), contribuye a la creación de capital social entre y para sus miembros. Si tomamos esta noción, como señala este autor, como “the aggregate of the actual or potential resources which are linked to possession of a durable network of more or less institutionalized relationships of mutual acquaintance and recognition” (p. 248), formar parte de una red puede contribuir a: potenciar los recursos a la hora de plantear y gestionar proyectos de investigación, favorecer la movilidad de las personas que la integran, darse apoyo en iniciativas de divulgación de las tareas que se realizan, etc. Aunque las redes no sean sinónimo de capital social *per se*, sin redes, el capital social es más difícil de conseguir, o simplemente no es posible adquirirlo (Boltanski y Chiapello, 2002). Por tanto, participar en redes profesionales -en este caso de investigación- abre la posibilidad de construir y acceder a capital social para quienes las integran. Esto implica también la ampliación de oportunidades de publicaciones e invitaciones a Congresos, como ha demostrado la investigación basada en la percepción de académicos que están integrados en redes, desarrollada por Troy Heffernan (2020). La tesis de este autor es que no hay carrera en la academia sin la ayuda de redes que aportan al capital social.

Favorece la Cooperación, la Coordinación y la Colaboración. Estos tres conceptos-acciones son clave a la hora de caracterizar una red. La cooperación apela a cuestiones más informales y circunstanciales, en las que la idea básica es “ayudar al otro” por voluntad propia para una cuestión puntual y desprogramada. La coordinación, sin embargo, apela a procesos formalizados que tienen lugar en los niveles organizativos de la red y está medida por la relación entre quienes la coordinan. La idea de colaboración se puede entender como la acción de “trabajar conjuntamente” y puede vincularse con la opción de “trabajo colaborativo”, que implica una participación responsable de todos los que integran la red y no solo de quienes la coordinan. Aprender a trabajar de manera continuada en colaboración, reconociendo y potenciando las diferencias de los grupos que integran una red es uno de los mayores desafíos. En definitiva, lo que en el mundo académico lleva a un docente o una investigadora a vincularse a un grupo y a una red de investigación es, sobre todo, la posibilidad de sobrepasar “los huecos de los dispositivos y generar acciones que no pueden ser ofrecidos por ninguna otra organización en soledad” (González Abad y Rodríguez Rodríguez, 2020, p. 143, parafraseado).

Los beneficios de pensar y actuar en red tienen un amplio alcance. Los miembros de una red aportan al conjunto la variedad de sus modos de pensamiento y actuación, su conectividad entre ideas de diferentes campos del conocimiento y también los lazos humanos que van creando en cada una de sus actividades.

Los vínculos formales y denominadores comunes generan orden y coordinación de esfuerzos y dan consistencia a la red. Las conexiones informales y azarosas agregan densidad y dinamismo, capitalizando la diversidad y otorgándole flexibilidad y expansión. Según Adams (2012), las redes:

- a) Proporcionan acceso a recursos, incluyendo la financiación y las facilidades para la investigación y generación de nuevas ideas.
- b) Facilitan la utilización de equipos que se encuentran en grandes instalaciones con la posibilidad de acceder a datos de calidad de alta importancia que pueden fomentar la rápida difusión del conocimiento.
- c) Impulsan las publicaciones en coautoría, que son más frecuentemente citadas.
- d) Constituyen una herramienta de internacionalización.
- e) Favorecen la exportación de la investigación de excelencia como producto de las alianzas creadas.

Para Lee y Bozeman (2005) investigar en red incrementa la productividad, aunque “such collaboration is likely to enhance the productivity of some parties, others are likely to be a drag on the productivity of the more experienced researchers; to the latter, therefore, this may represent a ‘tithe’ given voluntarily” (p. 615). Mientras que otros investigadores e investigadoras de alto nivel prefieren colaborar asesorando a estudiantes de doctorado y posdoctorales (Bozeman y Corley, 2004).

Las redes de investigación, también han sido denominadas laboratorios sin paredes, que se articulan como asociaciones de grupos para impulsar actividades de investigación y desarrollo tecnológico a través del trabajo conjunto. En general, las personas que promueven la formación de redes poseen una mirada orientada a pensar y actuar en red. Pero a veces, en los intentos de organizar y consolidar proyectos e ideas, las redes se fosilizan, perdiendo agilidad y capacidad de expansión. Se hacen jerárquicas o se transforman en círculos cerrados.

En ese contexto, las cuestiones de género también están involucradas. La investigación desarrollada por Susana Vázquez-Cupeiro (2021) muestra que hay diferentes formas de vivir el *networking* por parte de algunas mujeres que eluden participar en redes *en las que no es fácil sostener el equilibrio entre trabajo y familia*. Lo que conduce a la creación de redes solo de mujeres con patrones de colaboración diferenciados de los predominantes.

En este nuevo escenario, pensar y trabajar en red ya no es solo una opción, sino una necesidad vital para ser protagonistas y no víctimas de los grandes cambios. Para ello, son necesarios otros talentos, recursos y valores para ser capaces de navegar y transformar estos entornos tan complejos como inciertos.

REUNI+D: El Largo Devenir de una Red de Investigación e Innovación²

En este apartado, y teniendo en cuenta lo señalado hasta ahora sobre la necesidad, la importancia y las dificultades de crear y mantener redes reconocidas de investigación, nos centramos en el caso de REUNI+D. Una red de excelencia del ámbito de la educación, con un reconocimiento oficial de más de diez años, y una historia de colaboración de algunos más.

Los Prolegómenos

Como hemos avanzado, el siglo XXI ha magnificado, si cabe, la importancia de impulsar distintos tipos de redes y, en particular, las de carácter académico y científico. Una tendencia especialmente significativa para una cultura tradicionalmente individualista y nepotista como la que muchos se encontraron al entrar en la Universidad, a comienzos de la década de 1980. Una época de apertura surgió al compás de la transición democrática en España y de la Ley de Reforma Universitaria (LRU), que entró en vigor en septiembre de 1983, con la finalidad de transformar la Universidad franquista. Muchas personas, por lo menos en el campo de la educación, comenzaron con el deseo de formar parte de un grupo de investigación. Sabían de la importancia de la investigación en grupo, habían comenzado las primeras convocatorias de proyectos nacionales de I+D y se encontraban con la necesidad de tener que crearlos. El contacto y la colaboración entre colegas de diferentes universidades eran todavía difíciles.

Algunas personas comenzaron a organizar y participar en diversas actividades para acercar y conectar con investigadoras e investigadores y compartir intereses. En este contexto se dieron los primeros pasos de lo que hoy es REUNI+D. En primer lugar, con la organización del “*I European Conference about Information Technology in Education: A Critical Insight*” (Sancho, 1992)³. Una iniciativa que posibilitó el encuentro de un considerable grupo de académicos del ámbito de las Tecnologías Educativas y que dio lugar a la celebración de las “*I Jornadas Universitarias de Tecnología Educativa*” (De Pablos, 1994), así como, años más tarde, a la creación de la Red Universitaria de Tecnología Educativa⁴. Con estas acciones, las conexiones dentro de este ámbito de conocimiento se iban extendiendo y consolidando.

Entre 2001 y 2003, en el proyecto europeo “*U-LEARN: A Virtual Lifelong Learning Centre for European Teachers on ICT in Education*” (Ornellas et al., 2004), permitió articular una red de grupos de distintas universidades en cada uno de los países participantes. En el caso de España, se logró reunir a siete grupos de otras tantas universidades. Esta primera colaboración en un proyecto de investigación permitió presentar una propuesta a una convocatoria de Acciones Especiales del entonces Ministerio de Ciencia y Tecnología, a la que se denominó “Red de Tecnología e Innovación Educativa – RTIE”⁵. En la iniciativa confluyeron un total de 54 docentes e

² Algunos de los asuntos tratados en este apartado forman parte de los contenidos de los proyectos presentados y ejecutados, así como de sus correspondientes memorias. También aparecen en las páginas web derivadas de los mismos.

³ En total se realizaron 3 encuentros, el último en 2012: <http://tie2012.eu>

⁴ <https://redrute.es/>

⁵ Programa Sectorial de Promoción General del Conocimiento. Ministerio de Ciencia y Tecnologías. (SEC2002-11779-E). <http://webs.esbrina.eu/rtie/>

investigadores de nueve universidades (Barcelona, País Vasco, Complutense de Madrid, Cádiz, La Laguna, Sevilla, Salamanca y Valladolid). Quienes participamos en RTIE compartimos los siguientes presupuestos: (a) El desarrollo tecnológico no puede separarse de la visión sobre la educación que está mediando; (b) La tecnología no es neutra, configura visiones sobre la realidad y los sujetos; (c) La tecnología en el campo de la educación y las relaciones tiende a seguir una lógica masculina, por lo que estamos a favor de la comunicación frente a la ejecución; (d) La tecnología ha de posibilitar la reutilización y la apropiación por parte del usuario. No se trata de ofrecer marcos prescriptivos, sino enfoques abiertos y colaborativos; (e) La tecnología ha de posibilitar experiencias de colaboración, reflexión crítica y construcción de identidades abiertas y flexibles.

Los objetivos de esta acción eran: (a) Hacer sostenible y funcional un portal de Internet para la comunidad española e iberoamericana de profesorado innovador en el uso de las Tecnologías de la Información; (b) Intercambiar y difundir los procesos y los resultados de los proyectos llevados a cabo en las universidades participantes; (c) Preparar proyectos conjuntos de investigación para presentar a las convocatorias nacionales, europeas e internacionales; (d) Ampliar la red incorporando a otros docentes e investigadores de otras universidades. Para la consecución de los objetivos, establecimos un convenio de colaboración con la Asociación Espiral⁶. Uno de los resultados de esta colaboración fue la conversión de la parte española del portal U-learn.it en el nuevo portal RedDocente⁷. También se realizaron distintos proyectos conjuntos⁸ (Area et al., 2007).

Otro paso importante hacia la configuración de REUNI+D fue la participación de la mayoría de los grupos que hoy la constituyen en la convocatoria CONSOLIDER de 2010, con un proyecto sobre el aprender en el siglo XXI. El consorcio estuvo constituido por 21 grupos y 239 investigadores. Algo bastante insólito en el campo de la educación en la universidad. La propuesta pasó la primera fase, pero sin suficiente puntuación para la segunda. Fue un gran esfuerzo, pero valió la pena por los aprendizajes que propició.

El devenir de la red no es un camino pavimentado por adoquines o alquitrán, las personas que la configuran no se encuentran en puntos fijos, aunque sí geográficamente localizados. Las circunstancias laborales y sociales no son siempre las más favorables. Pero los primeros pasos fueron dados y la red continúa más de 10 años después. En esta trayectoria hemos podido experimentar, como individuos y como grupos, lo que caracteriza una red, las ventajas que supone, lo que aporta, el trabajo que conlleva y las dificultades que se encuentran.

La Creación de REUNI+D

Como hemos avanzado, en España, el Ministerio –llamado entonces de Ciencia e Innovación, como en otros muchos otros países, comenzó a lanzar convocatorias para la creación y consolidación de redes de excelencia. Se trataba de reconocer el trabajo de colaboración que distintos grupos de las universidades españolas venían realizando durante algún tiempo. En la convocatoria de 2010, fuimos reconocidos como “Red universitaria de investigación e innovación educativa”⁹. Una red compuesta por doce grupos de investigación de once universidades españolas.

⁶ <https://ciberespinal.org/ca/>

⁷ <https://www.reddocente.com/>

⁸ De la biblioteca universitaria al Centro de Recursos para el Aprendizaje e Investigación (CRAI). Dirección General de Universidades del MEC. Programa de Estudios y Análisis (2004). Estudio de viabilidad de las propuestas metodológicas derivadas de la aplicación del crédito europeo (ECTS), por parte del profesorado de las universidades españolas, vinculadas a la utilización de las TICs en la docencia y la investigación. Dirección General de Universidades. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. EA2004-0042 (2004).

⁹ EDU2015-68718-REDT.

En las primeras reuniones de la red, desde la idea de ir abriendo nuevas temáticas al compás de la evolución del conocimiento científico, se adoptó como señal de marca el nombre de REUNI+D.

Como objetivos se plantearon: (a) Promover y aumentar la sinergia entre grupos consolidados del campo de la investigación y la innovación educativa; (b) Crear un centro virtual de excelencia en el campo de la investigación y la innovación en y sobre las relaciones pedagógicas en la enseñanza y el aprendizaje en la sociedad contemporánea; (c) Ofrecer un entorno de recursos en línea para los investigadores e investigadoras del ámbito de la educación; (d) Promover un aumento cualitativo y cuantitativo significativo de la visibilidad y la internacionalización de la investigación y la innovación educativas; (e) Impulsar la innovación y el cambio educativo a través de un cuidadoso y riguroso sistema de transferencia del conocimiento.; (f) Replantear la producción, difusión y utilización de los procesos y los resultados de la investigación educativa; (g) Acrecentar de forma significativa el volumen de conocimiento educativo basado en la investigación; (h) Aumentar la calidad, la difusión nacional e internacional y los índices de impacto de las revistas científicas que actualmente editan algunos de los grupos componentes de la red; (i) Utilizar el paradigma del acceso abierto por medio de Internet, entendiendo por acceso abierto facilitar el acercamiento a una amplia fuente de conocimientos pedagógicos, aprobados por la comunidad científica, localizados en un repositorio en línea.

La mayor parte de las contribuciones realizadas se encuentran en la página web de REUNI+D¹⁰, y el portal de Dialnet¹¹, por lo que de esta etapa aquí se destacan la presentación de varios proyectos coordinados a las convocatorias nacionales de I+D+I y la realización del “I Simposio internacional REUNI+D: Creando redes, estableciendo sinergias: la contribución de la investigación a la educación”¹², que tuvo lugar en Barcelona en 2013 (Sancho y Giró, 2013).

En la convocatoria de redes de excelencia de 2015, REUNI+D volvió a ser reconocida como “Red de investigación e innovación educativa. Cambios sociales y retos para la educación en la era digital”¹³, formada por once grupos de investigación de once universidades¹⁴ y más de 150 investigadores e investigadoras. La finalidad principal de REUNI+D seguía siendo favorecer la consolidación de una estructura que contribuya a mitigar las carencias y la fragmentación de la investigación y la innovación educativa en España; impulsar sinergias y colaboraciones con grupos e instituciones nacionales e internacionales; visibilizar e internacionalizar los resultados, aportaciones y logros de la investigación; y promover iniciativas creativas que contribuyan a afrontar los retos de la educación. Además de: (a) Explorar nuevos temas y metodologías de investigación relacionados con el impacto de las tecnologías digitales, en las formas de aprender, de relacionarse, acceder y dar sentido a la información de todos los individuos, en el mundo del trabajo, el ocio y el ejercicio de la ciudadanía; (b) Reforzar, profundizar y ampliar el intercambio entre investigadoras e investigadores e iniciativas de investigación e innovación; (c) Potenciar la visibilidad de los investigadores y las investigadoras y su producción científica; (d) Profundizar y aumentar los contactos y la colaboración con grupos, instituciones y personas de reconocida relevancia en el campo de la investigación y la innovación educativa; (e) Aumentar el peso específico de la investigación y la innovación educativa en el panorama internacional y en particular en América Latina.

¹⁰ <http://reunid.eu>

¹¹ <https://reunid.portalcientifico.es>

¹² <https://reunid.eu/2013/07/29/creando-redes-estableciendo-sinergias-la-contribucion-de-la-investigacion-a-la-educacion/>

¹³ MINECO. EDU2015-68718-REDT.

¹⁴ Esbrina, Procie, ICUFOP, Elkarrikertuz, EDULLAB, GITE-USAL, Stellae, GIETE, INDUCT, Nodo Educativo, CEAEX

Durante este periodo se realizaron considerables avances en todos y cada uno de los temas implicados en los objetivos señalados.

Además de la información que recoge la web de REUNI+D, es necesario destacar “El Simposio Internacional Conectando Redes”¹⁵, que tuvo lugar en Santiago de Compostela en 2018 (Alonso-Ferreiro y Gewerc, , 2018); el MOOC “Tendencias en investigación educativa y social”¹⁶, que supuso la creación de un conjunto de materiales formativos multimodales y obtuvo el 2º Premio de Innovación en la convocatoria de la Plataforma Miriadax de Telefónica; y la publicación de la obra colectiva “Caminos y Derivas para otra Investigación Educativa y Social” (Sancho et al., 2020b), sobre perspectivas onto-epistemológicas y éticas, y metodología de investigación para abordar la complejidad de la investigación educativa y social. Obra compuesta por 17 capítulos elaborados por 52 investigadores e investigadoras de la red.

Así mismo, por su importancia en la exploración de nuevas miradas sobre la investigación y la formación de jóvenes investigadores, cabe mencionar las tres Escuelas Internacionales de Verano (iniciativa detenida por la pandemia de la COVID-19), en las que participaron colegas de distintos países con los que se colabora por largo tiempo: “1st International Summer Workshop on Alternative Methods in Social Research”¹⁷, “2nd International Summer Workshop on Alternative Research Methods in Social Research: Visual Methods”¹⁸, y “3rd International Summer Workshop on Alternative Methods in Social Research: Transformative and Inclusive Social and Educational Research”¹⁹. En este último caso, la actividad se hizo en colaboración con el National Centre of Social Research Methods²⁰, de Gran Bretaña y que, entre otros frutos, dio lugar a la publicación de la obra “Investigación transformativa e inclusiva en el ámbito social y educativo” (Rivas, 2021). Finalmente, cabe reseñar la organización de la Escuela de Invierno “Ethnography Unbound: Responding to Late Modernity’s Mobilities and Challenges”²¹, que contó con el apoyo de la Network 19 de la European Educational Research Association.

El trabajo de REUNI+D continua y en la convocatoria de redes de excelencia de 2018, ha sido reconocida de nuevo como “Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa”. Conectando Redes y Promoviendo el Conocimiento Abierto”²². En esta ocasión, la red se propone los siguientes objetivos: (a) Promover y aumentar la sinergia entre grupos consolidados del campo de la investigación y la innovación educativa; (b) Ofrecer un entorno de recursos en línea para los investigadores y las investigadoras del ámbito de la educación; (c) Crear una comunidad de práctica conformada por profesionales de prestigio en el campo de la investigación y la innovación sobre las relaciones pedagógicas en la enseñanza y el aprendizaje en la sociedad contemporánea; (d) Promover un aumento significativo de la producción científica de los integrantes de REUNI+D, así como contribuir a una mayor visibilidad e internacionalización de los resultados de la investigación; (e) Fomentar el conocimiento abierto e impulsar la innovación y el cambio educativo a través de

¹⁵ <https://reunid.eu/2017/12/11/conectando-redes-la-relacion-entre-la-investigacion-y-la-practica-educativa/>

¹⁶ <https://reunid.eu/2018/05/09/tendencias-en-investigacion-educativa-y-social-mooc/>

¹⁷ <https://reunid.eu/2015/03/27/international-summer-workshop-on-alternative-methods-in-social-research/>

¹⁸ <https://reunid.eu/2016/02/28/ii-international-summer-workshop-on-alternative-research-methods-in-social-research-visual-methods/>

¹⁹ <https://reunid.eu/2017/03/10/3rd-international-summer-workshop-on-alternative-methods-in-social-research-transformative-and-inclusive-social-and-educational-research/>.

²⁰ <https://www.ncrm.ac.uk/>

²¹ <https://esbrina.eu/en/portfolio/ethnography-unbound-responding-to-late-modernitys-mobilities-and-challenges-3/>

²² Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. RED2018-102439-T.

metodologías de investigación participativas y un riguroso sistema de transferencia del conocimiento.

En este contexto REUNI+D apoya y se adhiere al compromiso ante la ciencia abierta de la Asamblea General de la CRUE (Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas) que propone interconectar los resultados de investigaciones financiadas con fondos públicos con los datos utilizados en las mismas. Teniendo en cuenta, fundamentalmente, que las oportunidades de transparencia, autenticidad y actualidad del registro creado por la ciencia abierta podrían revelar el proceso científico en tiempo real y permitir que las afirmaciones se vean dentro del contexto de sus datos subyacentes. Por tanto, la ciencia abierta tiene el potencial de contribuir a la sustanciación de las relaciones que son fundamentales tanto para la confianza de las personas en la ciencia como para la confianza de la ciencia en las personas (Grand et al., 2012).

En la actualidad REUNI+D trabaja en analizar en profundidad la importancia de la presencia de los grupos de investigación en los entornos virtuales y la necesidad de aunar esfuerzos en la creación de redes de investigación que aglutinen el conocimiento de los diversos grupos que permitan el acceso abierto a los procesos y resultados de la investigación, al tiempo que potencien la innovación y la creación de comunidades de práctica. De ahí que el proyecto de ciencia abierta planteado por REUNI+D implique el trabajo sobre tres ejes básicos: el análisis de la filosofía, posibilidades y problemas del conocimiento abierto; el estudio técnico de plataformas/repositorios para compartir los recursos de investigación; y la creación de un espacio de REUNI+D en un repositorio abierto.

Creando Sinergias: El Capital Social de REUNI+D

En la formación y trayectoria de REUNI+D, mostrados en los epígrafes anteriores, siempre ha sido una constante la movilización de sinergias para que fuera una red activa que contribuya a la promoción de la inteligencia colectiva. Su ‘historia de vida’ ha sido fluida y abierta, dando cabida al pluralismo y a la simbiosis de personas y grupos, entendida desde una interrelación positiva. La creación de una cultura científica propia y la atención a cómo se producen los procesos de integración e interculturalidad de las comunidades científicas han sido una máxima. En este apartado nos referimos a su contribución desde el concepto de capital social.

El concepto de capital social, tal y como se ha abordado anteriormente, surge a mediados de la década de 1980 vinculado a las propuestas de Bourdieu (1986) y Coleman (1988). Investigadores como Putnam (1993, 1995), Fukuyama (1995), Portes (1999), Lin (1999) y Burt (2004), entre otros, han centrado sus estudios en este concepto. De acuerdo con Lin (1999, p. 35) “el capital social se entiende como el conjunto de recursos integrados en la estructura social a las que se tiene acceso y que los individuos movilizan en acciones intencionales”. A esta visión micro se une otra de naturaleza macro que tiene que ver con las relaciones de confianza, las normas y las redes de asociatividad conducentes a comportamientos cooperativos y prosociales dirigidos a avanzar hacia el bienestar común (Membiela-Pollán et al., 2019). Este ejercicio de simetría entre lo que cada uno aporta y recibe de la red a la que se vincula es el fundamento estructural de la misma. Un proceso que, según García (2014, citado en Del Pilar Miño y Cortes, 2018, p. 140) “precisa el fin de estas interacciones encaminadas a la solidaridad, la cooperación, la persecución de objetivos comunes, la aceptación y la práctica de la asociatividad enmarcados en la confianza interpersonal y el apoyo mutuo”.

En este sentido, el desarrollo de este espacio de confluencias, en REUNI+D, se articula en torno a la actividad investigadora de sus nodos de manera dialógica y se proyecta en las siguientes facetas:

- a) *Elaboración de proyectos de investigación coordinados por diferentes grupos o nodos de la red.*

Actualmente cuenta con proyectos aprobados en convocatorias públicas de

investigación que se están realizando de manera coordinada. Esta colaboración es fruto de la complementariedad en la investigación en cuanto a temáticas y enfoques metodológicos.

- b) *Difusión y transferencia del conocimiento* en distintos formatos y acciones como expresión de su actividad (incluyendo aquí tareas de desarrollo tecnológico e innovación).
- c) *La formación de todos sus miembros haciendo partícipes de esta relación a los doctorandos* para impulsar y fortalecer esa relación en la formación investigadora; en este sentido, la red ejerce con los jóvenes investigadores una labor de formación en los procesos grupales orientado a la consecución de logros académicos. Además, se convierte en una fuente de recursos en la que cada uno «busca o usa» lo que necesita en cada momento.
- d) *La expansión de cada investigador en interacción con cada uno de los nodos* a través de la participación en encuentros y eventos académicos. Esta dinámica aporta visibilidad y estimula la confianza interpersonal y el reconocimiento del otro.
- e) *La creación de una identidad de grupo y su presencia en redes sociales* con el objetivo de darle mayor visibilidad a la red y crear una imagen reconocible del grupo. La creación y el desarrollo de todas las actividades realizadas a lo largo de estos años, han ido configurando un sentido de pertenencia y de grupo social.
- f) *El compromiso con la transformación social a partir de la investigación y la innovación.* Este compromiso pasa por trabajar en la credibilidad de la investigación educativa. La creación del Blog REUNI+D²³ es la expresión de esa faceta proyectiva y de compromiso para dar a conocer los resultados de la investigación.

Esta orientación se visibiliza en la realización de estancias de investigadores en los equipos de investigación externos, participación en procesos de evaluación científica, el impulso de publicaciones con objeto de producir sinergias entre diferentes culturas y prácticas científicas; así como la realización de encuentros con temáticas de investigación e innovación emergentes. Lo que conlleva, tal como muestra el estudio de García-Valcárcel et al. (2018), que los integrantes de REUNI+D la consideren como: “Un espacio para la colaboración y el trabajo conjunto, con una gran riqueza”; que auspicia “colaboraciones expandidas, conexión con colegas y aprendizaje de otras formas de hacer” que favorece “desarrollar proyectos de investigación con diferentes grupos de la red, así como colaborar en publicaciones conjuntas de nuestro grupo”; y que permite “conocer las diferentes visiones de la investigación educativa y las nuevas perspectivas metodológicas, así como conocer cómo trabajan otros, abre la mirada”(p. 169).

Discusión y Conclusiones

En los últimos años, las políticas de investigación, tanto estatales como en el marco de las propias universidades, están respondiendo a tendencias neoliberales que revelan la paulatina pero creciente emigración de la investigación hacia el ámbito privado con el propósito de desarrollar mayor valor económico. De esta manera, se introducen mecanismos propios del mercado competitivo en el que se genera una lucha por los fondos disponibles para la financiación. Según Brunner et al. (2019) el ideal humboldtiano de la Universidad ha desaparecido en función de la competencia, del mercado y de la sociedad performativa, con el consabido empobrecimiento del trabajo científico en general y de la educación en particular. De ahí que las instituciones se

²³ <https://reunid.eu/>

reorganizan para fortalecerse y acrecentar su capital académico y social (Slaughter y Leslie, 2001) perdiendo, en ocasiones, el espíritu de trabajo colaborativo y de construcción conjunta del conocimiento. Sin embargo, entre los intersticios siempre surgen elementos que generan algún tipo de tensión al modelo hegemónico para producir algún efecto que ayude a pensar y actuar de otro modo y contribuir a la mejora y la calidad de la vida académica y la libertad intelectual.

El foco de este artículo ha sido rescatar la importancia de redes como REUNI+D para generar conocimiento y propiciar el desarrollo académico y social de quienes las integran. Para articular estas redes son necesarios liderazgos transversales y colaborativos, no obviar las dificultades y tensiones que pueden comportar y valorar la importancia de aprender de ellas. Vincularse a una red permite afrontar “La imposibilidad de saberlo todo no (...) en términos de impotencia [o fracaso], sino más bien como una imposibilidad lógica que pone de manifiesto (...) que lo que la red “sabe” sobre su objeto de trabajo, tendrá siempre el carácter de incompletud” (Ubieto 2009, p. 73).

Una red de investigación puede funcionar como una estructura inestable que responda a necesidades coyunturales y que despliega acciones puntuales. Pero también como un movimiento sólido y en devenir que promueve la transformación de las relaciones en la universidad mediante el pensamiento crítico, las relaciones de cooperación y de intercambio en lugar de las basadas en la competitividad y en favorecer el desarrollo de quienes las integran. Aunque es indudable que las actuales políticas y modos de gestión en la universidad no favorecen estos valores (Hernández & Sancho, 2021; Sancho-Gil, 2021), es necesario continuar en el empeño.

En este marco REUNI+D, con una ya larga experiencia de colaboración, de trabajo interconectado y de interés por la docencia y la investigación educativa y social sigue su curso. Lo hace con la intención de continuar contribuyendo al desarrollo de un liderazgo transversal cooperativo, realmente en “red”. Una red en la que todos sus nodos dan y reciben energía y realizan aportaciones al crecimiento de una academia y una ciencia abiertas, comprometidas con la ciudadanía, relevantes y atentas a los problemas de la sociedad. En este sentido, García-Valcárcel et al. (2018) sitúan el impacto de REUNID como estrategia para la generación de conocimiento en la apertura de la mirada, la creación de un espacio para la colaboración, el conocimiento a partir de la investigación y de acciones formativas que promueven un aprendizaje compartido, la gestión compartida de recursos universitarios, así como la creación en última instancia de una red de profesionales que pone en valor “el empoderamiento de la educación como investigación” (p. 167).

Asumir esta posición desde el deseo de saber y aprender en colaboración, puede contribuir a desvelar lo que hace que una red, que puede funcionar como un paraguas coyuntural, una estructura jerárquica de poder y de clientelismo, se constituya como un entorno en el que los vínculos se basan en una ética relacional que reconoce las diferencias y potencia a los nodos y a los individuos que la conforman y, en ese sentido, contribuya en favor de una cultura de lo común dentro y fuera de la red.

Agradecimientos

Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa. Conectando Redes y Promoviendo el Conocimiento Abierto - REUNI+D. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, RED2018-102439-T. Queremos expresar nuestro reconocimiento a todas las personas que forman parte y han hecho posible la red de excelencia REUNI+D desde 2010.

Referencias

- Abadí, S., & Kalwill, L. (2016). *Pensamiento en red: Conectando ideas, personas y proyectos*. Grupo Abierto Libros.
- Adams, J. (2012). The rise of research networks. *Nature*, *490*, 335–336.
<https://doi.org/10.1038/490335a>
- Alonso-Ferreiro, A. & Gewerc, A. (2018). *Conectando redes. La relación entre la investigación y la práctica educativa. Simposio REUNI+D y RILME*. Grupo de investigación Stellae.
<https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/18005>
- Area, M., Hernández, F., & Sancho, J. M. (Coords.) (2007). *De la biblioteca al centro de recurso para el aprendizaje y la investigación*. Octaedro. <http://hdl.handle.net/2445/143884>
- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway—Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke University Press.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 240-268). Greenwood.
- Boltanski, L., & Chiaoello, É. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Akal.
- Bozeman, B. & Corley, E. (2004). Scientists' collaboration strategies: Implications for scientific and technical human capital. *Research Policy*, *33*(4), 599-616.
<https://doi.org/10.1016/j.respol.2004.01.008>
- Brunner, J. J., Labraña, J., Ganga, F., & Rodríguez-Ponce, E. (2019). Idea moderna de universidad: De la torre de marfil al capitalismo académico. *Educación XX1*, *22*(2), 119-140.
<https://doi.org/10.5944/educXX1.22480>
- Burt, R. S. (2004). Structural holes and good ideas. *American Journal of Sociology*, *110*(2), 349–399.
<https://doi.org/10.5944/10.1086/421787>
- Castells, M. (1998). *La era de la información, economía, sociedad y cultura. Vol. 1. La sociedad de la red*. Alianza.
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, *94*, S95-S120. <https://www.jstor.org/stable/2780243>
- De Pablos, J. (Ed.). (1994). *La tecnología educativa en España*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Del Pilar Miño-Benavides, T., & Cortes-Cortes, I. (2018). Comunicación estratégica y responsabilidad social empresarial, escenarios y potencialidades en la creación de capital social: Una revisión de la literatura. *Revista Prisma Social*, *22*, 127-158.
- Fukuyama, F. (1995). *Trust: The social virtues and the creation of prosperity*. Free Press.
- García, E. R. (2014). Capital social, conocimiento y efectividad organizacional. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, *11*(3), 33-48.
- García-Valcárcel, A., González, L. M., Basilotta, V., & Matín del Pozo, M. (2018). REUNI+ D: Una red universitaria para la construcción colaborativa de conocimiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, *21*(2). <https://doi.org/10.5944/ried.21.2.20605>
- González Abad, L. P., & Rodríguez Rodríguez, A. (2020). El trabajo en red colaborativo: desafíos y posibilidades. *Cuadernos de Trabajo Social*, *33*(1), 141-151.
<https://doi.org/10.5944/10.5209/cuts.64769>
- González-Ramírez, T., García-Valcárcel Muñoz Repiso, A., Conde-Jiménez, J., Reyes-de-Cózar, S., & López-Gracia, A. (2020). Responsabilidad social de la investigación educativa. En J. M. Sancho Gil, F. Hernández Hernández, L. Montero Mesa, J. de Pablos Pons, J. I. Rivas Flores, & A. Ocaña Fernández (Coords.), *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social* (pp. 269-284). Octaedro.

- Grand, A., Wilkinson, C., Bultitude K., & Winfield, A. F. (2012). Open science: A new “trust technology”? *Science Communication*, 34(5), 679–689.
<https://doi.org/10.1177/1075547012443021>
- Heffernan, T. (2020). Academic networks and career trajectory: ‘There’s no career in academia without networks.’ *Higher Education Research & Development*, 0(0), 1–14.
<https://doi.org/10.1080/07294360.2020.1799948>
- Hernández, F., & Sancho, J. M. (2021). Dilemas y desafíos de la universidad desde el cruce de visiones entre docentes y estudiantes. *InterCambios. Dilemas y Transiciones de la Educación Superior*, 8(1). <http://dx.doi.org/10.29156/inter.8.1.2>
- Lee, S., & Bozeman, B. (2005). The impact of research collaboration on scientific productivity. *Social Studies of Science*, 35(5), 673-702. <https://doi.org/10.1177/0306312705052359>
- Lin, N. (1999). Building a network theory of social capital. *Connections*, 22(1), 28-51.
<https://doi.org/10.5944/10.4236/ib.2010.21007>
- Membriela-Pollán, M., Pena-López, J. A., & Sánchez-Amboage, E. (2019). La interrelación entre el “capital humano” y el “capital social”: Una aproximación al caso español. *Special Issue: EDaSS VII International Conference*, 2(2) 1-18.
- Oblinger, D., Oblinger, J. L., & Lippincott, J. K. (2005). *Educating the next generation*. EDUCAUSE.
- Ornellas, A., Sancho, J. M., Hernández, F., Alonso, C., Giró, X., Albarracín, D., Sánchez, J. A., & Muntadas, M. (2004, junio 19). U-LEARN: Un centro virtual de formación permanente para profesorado europeo innovador en el uso de las TIC. *Jornada Espiral 2004: Experiencias Educativas de Uso de las TIC en la Enseñanza*. Barcelona, España. <https://cutt.ly/7nlMb1D>
- Portes, A. (1999). Capital social: Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. En J. Carpio, & I. Navacovsky (Comps.), *De igual a igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales* (pp. 243-266). Fondo de Cultura Económica.
- Putnam, R. D. (1993). The prosperous community: Social capital and public life. *American Prospect*, 4, 35-42.
- Putnam, R. D. (1995). Bowling alone: America’s declining social capital. *Journal of Democracy*, 6(1), 65-78.
- Rivas, J. I. (2021). *Investigación transformativa e inclusiva en el ámbito social y educativo*. Octaedro.
- Sánchez Ron, J. M. (2020). Otras miradas ante la COVID, *El Cultural*, 25 de mayo.
<https://elcultural.com/otras-miradas-ante-la-covid-19>
- Sancho, J. M. (Coord.) (1992). *European Conference about Information Technology in Education: a critical insight. Proceedings*. Vol. I, II and III. Universidad de Barcelona.
- Sancho, J. M. (2014). Fundamental e irrelevante. Las paradojas de la formación del profesorado. En M. A. Flores & C. Coutinho (Orgs.), *Formação e trabalho docente: Diversidade e convergências* (pp. 17-34). De Facto Editores.
- Sancho, J. M. (2020, 28 de abril). Evaluar en un contexto de aprendizaje diferente. *El Diario de la Educación*. <https://n9.cl/hw0c>
- Sancho-Gil, J.M. (2021). Quo vadis university? (*¿Quo vadis universidad?*). *Culture and Education*, 33(2), 397-411. <https://doi.org/10.5944/10.1080/11356405.2021.1904659>
- Sancho, J. M., & Giró, X. (2013). *Creando redes, estableciendo sinergias: La contribución de la investigación a la educación. I Simposio Internacional REUNI+D*. Universitat de Barcelona.
<http://hdl.handle.net/2445/47904>
- Sancho, J. M., Alonso, C., & Correa, J. M. (2020a). Comenzar por nuestras cartografías. En Hernández, F., Aberasturi, E., Sancho, J. M., & Sancho Correa, J. M. (Eds.), *¿Cómo aprenden los docentes? Tránsitos entre cartografías, experiencias, corporeidades y afectos* (pp. 73-84). Octaedro.
- Sancho, J. M., Hernández, F., Montero, L., de Pablos, J., Rivas, J. I., & Ocaña, A. (Coords.) (2020b). *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social*. Octaedro.

- Slaughter, S., & Leslie, L. L. (2001). Expanding and elaborating the concept of academic capitalism. *Organization*, 8, 154-161. <https://doi.org/10.1177/1350508401082003>
- Spratt, D., & Dunlop, I. (2022). *Climate Dominoes. Tipping Point Risks for Critical Climate Systems*. Break Through. <https://www.breakthroughonline.org.au/climatedominoes>
- Ubieto, J. R. (2009). *El trabajo en Red. Usos posibles en educación, salud mental y servicios sociales*. Gedisa.
- Van Dijk, J. (2020). *The network society*. Sage.
- Vázquez-Cupeiro, S. (2021): Women's networking in Spanish academia: A catch-all strategy or strategic sisterhood? *Critical Studies in Education*. <https://doi.org/10.5944/10.1080/17508487.2021.1911820>
- Von Bertalanffy, L. (2009). *Teoría general de los sistemas*. (edición conmemorativa 70 aniversario FCE). Fondo de Cultura Económica.
- Yukl, G.A. (2002). *Leadership in organizations* (5th ed.). Prentice Hall.

Sobre los Autores

Juana M. Sancho Gil

Universidad de Barcelona

jmsancho@ub.edu

Catedrática emérita. Ha sido coordinadora del grupo de investigación Esbrina – Subjetividades, Visualidades y Entornos Educativos Contemporáneos: <https://esbrina.eu/es> y de REUNI+D - Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa: <https://reunid.eu/>
<https://orcid.org/0000-0002-2941-5619>

Fernando Hernández Hernández

Universidad de Barcelona

fdohernandez@ub.edu

Profesor de la Unidad de Pedagogías Culturales. Facultad de Bellas Artes. Miembro del grupo de investigación Esbrina – Subjetividades, Visualidades y Entornos Educativos Contemporáneos: <https://esbrina.eu/es> y de REUNI+D - Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa: <https://reunid.eu/>
<https://orcid.org/0000-0003-0375-1830>

Teresa González Ramírez

Universidad de Sevilla

tgonzale@us.es

Profesora titular de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Miembro del grupo Investigación Evaluación y Tecnología Educativa y de la de Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa -REUNI+D: <https://reunid.eu/>. Editora jefa de la Revista Fuentes especializada en Educación.
<https://orcid.org/000-0001-8738-565X>

Adriana Gewerc Barujel

Universidad de Santiago de Compostela

adriana.gewerc@usc.es

Profesora Titular de Universidad de Tecnología Educativa. Acreditada a Catedrática de Universidad en el área de Ciencias Sociales y Jurídicas por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA). Integrante de REUNI+D.

<https://orcid.org/0000-0002-7369-9903>

Víctor Manuel Hernández Rivero

Universidad de La Laguna

vhernan@ull.edu.es

Profesor de Didáctica y Organización Escolar en la Facultad de Educación. Investigador en el Laboratorio de Educación y Nuevas Tecnologías (EDULLAB). Miembro de la Red Universitaria de Investigación e Innovación Educativa REUNI+D <https://reunid.eu/>. Director del Experto en Docencia Universitaria de la Universidad de La Laguna.

<https://orcid.org/0000-0001-5551-463X>

archivos analíticos de políticas educativas

Volumen 30 Número 91

5 de julio 2022

ISSN 1068-2341



Los/as lectores/as pueden copiar, mostrar, distribuir, y adaptar este artículo, siempre y cuando se de crédito y atribución al autor/es y a Archivos Analíticos de Políticas Educativas, los cambios se identifican y la misma licencia se aplica al trabajo derivada. Más detalles de la licencia de Creative Commons se encuentran en <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>. Cualquier otro uso debe ser aprobado en conjunto por el autor/es, o AAPE/EPAA. La sección en español para Sud América de AAPE/EPAA es publicada por el *Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University* y la *Universidad de San Andrés* de Argentina. Los artículos que aparecen en AAPE son indexados en CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas, España) DIALNET (España), [Directory of Open Access Journals](#), EBSCO Education Research Complete, ERIC, Education Full Text (H.W. Wilson), PubMed, QUALIS A1 (Brazil), Redalyc, SCImago Journal Rank, SCOPUS, SOCOLAR (China).

Sobre el consejo editorial: <https://epaa.asu.edu/ojs/index.php/epaa/about/editorialTeam>

Por errores y sugerencias contacte a Fischman@asu.edu

Síguenos en EPAA's Facebook comunidad at <https://www.facebook.com/EPAAAPE> y en Twitter feed @epaa_aape.
